


ARQUEOLOGIA MEDIÉVIL ESPAÑOLA



II CONGRESO ■ Madrid 19-24 Enero 1987

TOMO III: COMUNICACIONES

Comunidad de  Madrid

CONSEJERIA DE CULTURA

DIRECCION GENERAL DE PATRIMONIO CULTURAL

Aljibes públicos de la Granada musulmana

Carlos Vílchez Vílchez
Antonio Orihuela Uzal

INTRODUCCION

Tomando como base la primera fase de recuperación y restauración de los aljibes públicos de Granada que lleva a cabo el Area de Obras Públicas del Excmo. Ayuntamiento de Granada, hemos realizado un trabajo de sistematización tipológica e histórica de los mismos, excluyendo los de la medina de la Alhambra, en el que se comprueba la necesidad de cooperación de la arqueología y la arquitectura.

En la primera fase se han restaurado ya los siguientes aljibes:

1. A. del Rey, o Viejo (al-yubb al-Qadim).
2. A. de las Tomasas,
3. A. de San Miguel Bajo.
4. A. de Trillo.
5. A. de San Bartolomé.
6. A. Colorado o de la Saría.
7. A. de San Ildefonso.
8. A. de Rodrigo del Campo.
9. A. del Zenete o de Cuevas.

En la segunda fase se van a recuperar y restaurar 15 aljibes más:

10. A. de San Nicolás.
11. A. de San José.
12. A. del Gato.
13. A. circular situado junto al Carmen de Aben Humeya.
14. A. de San Cristóbal.
15. A. de Polo.
16. A. de El Salvador.
17. A. de Paso.
18. A. de la Cruz de Piedra.
19. A. de San Luis.
20. A. de Santa Isabel de los Abades.
21. A. de la Vieja.
22. A. del Peso de la Harina.
23. A. de Bibalbonud.
24. A. de la Alhacaba.

Estamos preparando una publicación con cargo al Excmo. Ayuntamiento de Granada, donde se darán a conocer los resultados de la restauración, incluyendo planos con plantas de solerías y bóvedas, y todas las secciones y alzados de cada uno de los 24 aljibes, documentación de archivo, análisis de hormi-

gones, realizados por el profesor don Miguel Ortega Huertas de la Facultad de Ciencias de Granada, Sección de Geológicas, y el estudio histórico-tipológico.

Breve reseña historiográfica granadina sobre los aljibes

Al ser los aljibes edificaciones de arquitectura utilitaria, no se les ha prestado todavía demasiada atención, puesto que los historiadores se han dedicado al estudio de edificios de más valor artístico aparente. En el siglo pasado es cuando los investigadores tratan el tema, haciendo un simple inventario o a lo sumo una breve descripción de los más llamativos. Entre los historiógrafos decimonónicos destaca don Manuel Gómez Moreno González (1892), al que sigue los pasos don Luis Seco de Lucena Escalada (1910), y don Antonio Gallego Burín (1946) y don Luis Seco de Lucena Paredes (1975) (1).

Hay que destacar la labor desarrollada por el catedrático de Farmacia doctor don Alejo Luis Yagüe (1883) y por el que fuera concejal don Miguel Garrido Atienza (1902), que tratan de manera monográfica el tema de las aguas, y por tanto de los aljibes (2).

Don Leopoldo Torres Balbás se ocupa de forma puntual de los aljibes de San José y el de la Capilla Real (3).

La aportación más importante de nuestro trabajo de investigación por ahora ha sido el descubrimiento y localización de algunos aljibes no citados por la historiografía enumerada, como el circular junto al Carmen de Aben Humeya, de tipología nueva y única no sólo por la planta sino por la bóveda baída que lo cierra, y el de la placeta de Cruz Verde, que desgraciadamente va a quedar sin restaurar por encontrarse dentro de una propiedad privada y negarse el dueño a conceder los permisos necesarios al Ayuntamiento.

La localización exacta del aljibe de la Gitana, en la calle del mismo nombre, va a permitir, además de su posible recuperación en años venideros, la aclaración a las confusiones con el aljibe de María de la Miel, y la situación exacta de las excavaciones del siglo XVIII, estudio que realiza actualmente don Manuel Sotomayor (4).

El abastecimiento de agua en la Granada alta: los aljibes

El problema del agua en el primitivo núcleo urbano de la Iliberri ibérica, localizado en la

(1) GOMEZ-MORENO GONZALEZ, Manuel: *Guía de Granada*, (Granada, 1892); SECO DE LUCENA ESCALADA, Luis: *Plano de la Granada Árabe* (Granada, 1910); GALLEGO BURIN, Antonio: *Guía de Granada* (Granada, 1946); SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *La Granada nazari del siglo XV* (Granada, 1975).

(2) YAGÜE, Alejo Luis: *Análisis de las aguas de Granada y su contorno (obra póstuma)* (Granada, 1883); GARRIDO ATIENZA, Miguel: *Las aguas del Albayzín y Alcazaba* (Granada, 1902).

(3) TORRES BALBAS, Leopoldo: *El alminar de la iglesia de San José y las construcciones de los ziries granadinos*, «Al-Andalus», VI (Madrid, 1941); *La mezquita mayor de Granada*, «Al-Andalus», X (Madrid, 1945).

(4) SOTOMAYOR, Manuel: *Excavaciones arqueológicas en la Alcazaba de Granada*, «Miscelánea Augusto Segovia» (Granada, 1986). Está al salir su libro sobre «Juan de Flores, pícaro y mártir». A partir de 1983 se hicieron de nuevo excavaciones en este solar, dirigiendo el padre Sotomayor la campaña de 1984, y actualmente la dirige doña Mercedes Roca Ruméns.

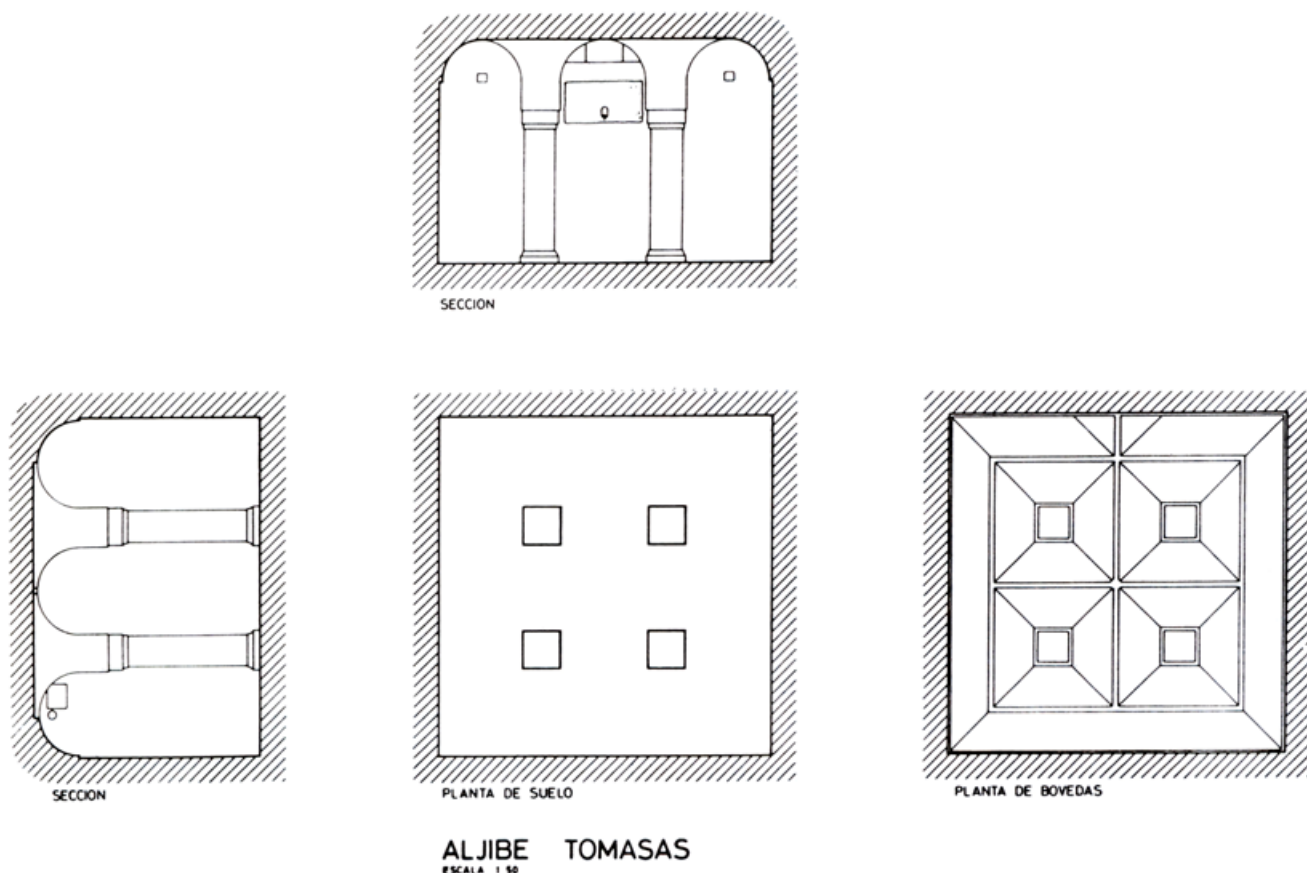


Figura 1.

zona alta de Granada, dentro del recinto de la Alcazaba Cadima (5), parece que se comienza a solucionar ya en la época romana, al construirse una primera acequia que venía desde Deifontes (6).

La existencia de tres ríos que riegan Granada no debe llevarnos a creer que el abastecimiento de agua en el núcleo urbano era cómodo ya que las cotas de la ciudad son mucho más elevadas que las de los ríos.

Parece que en época zirí (siglo XI) se construyó la acequia de Aynadamar, Ayn al-Dama, atribuida a la labor de Mu'ammal, Abid de los emires granadinos Badis y Abd Allah (7). El manantial de ésta se halla en Fuente Grande, al norte de la capital, pasa por Viznar, El Fargue, desde donde sale el ramal del Sacromonte, y entra en Albayzín por el lugar llamado de Manflor, atravesando la puerta de Fajalauza, y una vez dentro del recinto murado del siglo XIV en la placeta de la Cruz de Piedra se divide en dos ramales principales, uno que baja por la calle San Luis y otro por San Gregorio Alto, que se subdividen a su vez para alcanzar todos los lugares del Albayzín y Alcazaba Cadima, y en la zona baja a la medina. La red secundaria circulaba a través de tuberías de barro, atanores, que llegaban no sólo a los aljibes públicos sino también a las casas particulares más im-

portantes que almacenaban el agua en grandes tinajas de barro, para uso doméstico, o albercas para riego de las huertas-jardines, que darían lugar a los denominados posteriormente Cármenes.

Tomando como base la administración árabe se estableció en las Ordenanzas de Aguas de 1538 (8) un gobierno jerarquizado que llevará finalmente a la formación del Tribunal de las Aguas, que nombra a los zanaguiles como encargados del mantenimiento de acequias y aljibes.

Como hemos podido comprobar los elementos más importantes de esta red hidráulica son las acequias y los aljibes, que cuentan con un carácter marcadamente público, cuyo uso ha sido común hasta hace tan sólo unos treinta años en Granada, para ser finalmente cegados con escombros y sufriendo un gran deterioro en el momento en que pierden su utilidad al instalarse el agua potable moderna.

En la documentación de los archivos granadinos se comprueba la prioridad de los aljibes para mantener su capacidad al máximo, sobre los demás usos. Todas las noches del año pertenecen a su abastecimiento, al igual que mediodía del viernes, trasladado al domingo en época cristiana.

El mantenimiento de estos aljibes, y su limpieza o sogueo, es encargado al zanağüil, como antes dijimos, pero los gastos corren a cargo de los vecinos que hacen uso de ellos.

Una memoria del año 1517, que toma documentación árabe, especifica su funcionamiento. Reproducimos algunos párrafos:

«... Item: quel viernes, desde que asoma el sol hasta vísperas, es para los aljibes..., pero si los aljibes tienen della necesidad ase de cumplir con los aljibes hasta que sean llenos.»

«... Item: desde que se pone el sol hasta que sale al alba, en todas las semanas e en todo el año, es para los aljibes de la dicha cibda...»

«... Item: quel limpiar de los aljibes, son obligados de los limpiar, los vecinos que beben de los mismos aljibes» (9).

La ubicación de los aljibes públicos

El número total de aljibes públicos con que contaba la Granada musulmana no lo conocemos, ya que muchos de ellos quedaron englobados en viviendas o conventos, o se ha perdido la huella de algunos que aparecen citados en la documentación de archivo. Su distribución por la ciudad es extensa, aunque ahora sólo vamos a situar en su contexto urbano los aljibes que se van a recuperar gracias al Excmo. Ayuntamiento.

Aunque el núcleo musulmán se asentara en Granada desde mediados del siglo VIII (10), su conocimiento exacto corresponde al siglo XI, durante la etapa zirí, denominándose Alcazaba Cadima, a la vez que se forma y cerca la medina, que engloba la judería anterior. Parece que incluso en este siglo XI la población se expande un poco, fuera de los límites de la muralla de la Alcazaba Cadima hacia el Norte, lugar en el que en el siglo XIII se centrará el rabad al-Bayyazin, o arrabal del Albayzín, que se amuralla definitivamente por el hayib Ridwan a mediados del siglo XIV, en el sultare de Yusuf I.

En la Alcazaba Cadima citaremos a los aljibes del Rey, de las Tomasas, de San Miguel Bajo, de Trillo, de San Nicolás, de San José, el del Gato, y el aljibe circular situado junto al Carmen de Aben Humeya.

En el Albayzín encontramos los de San Bartolomé, Colorado o Saría, San Cristóbal, Polo, El Salvador, de Paso, Cruz de Piedra, San Luis, Santa Isabel de los Abades, de la

(5) SOTOMAYOR, Manuel, y otros: *Los más antiguos vestigios de la Granada ibero-romana y árabe* (Granada, 1984).

(6) MOLINA GONZALEZ, Fernando, y ROLDAN HERVAS, José Manuel: *Historia de Granada, I. De las primeras culturas al Islam* (Granada, 1983), pp. 253-254.

(7) LEVI-PROVEÇAL, Evariste, y GARCIA GOMEZ, Emilio: *El siglo XI en 1.ª persona. Las «Memorias» de Abd Allah* (Madrid, 1980, pp. 233, 243-248. Abd Allah en sus memorias no menciona las obras de Mu'ammal.

(8) Archivo de la Real Chancillería (Granada), L-512-2.440-40. *Restablecimiento de las Ordenanzas formadas el año 1538 para el mejor régimen de las aguas potables de la ciudad de Granada, y de la ley de 8 de enero de 1845*. Granada, 1865.

(9) GARRIDO ATIENZA, Miguel: *Las aguas del Albayzín y Alcazaba. «Memoria de las costumbres de la acequia del Fahar que entra en el Albayzín e Alcazaba, la cual posa Aynadama, hecha por el escribano Mayor del Ayuntamiento Jorge de Baeza el 17 de octubre de 1517 con notas de documentos anteriores de época árabe y cristiana guardados en el Ayuntamiento»*, pp. 16-19 y 21.

(10) La profesora Mercedes Roca y su equipo están sacando a la luz parte del recinto N.

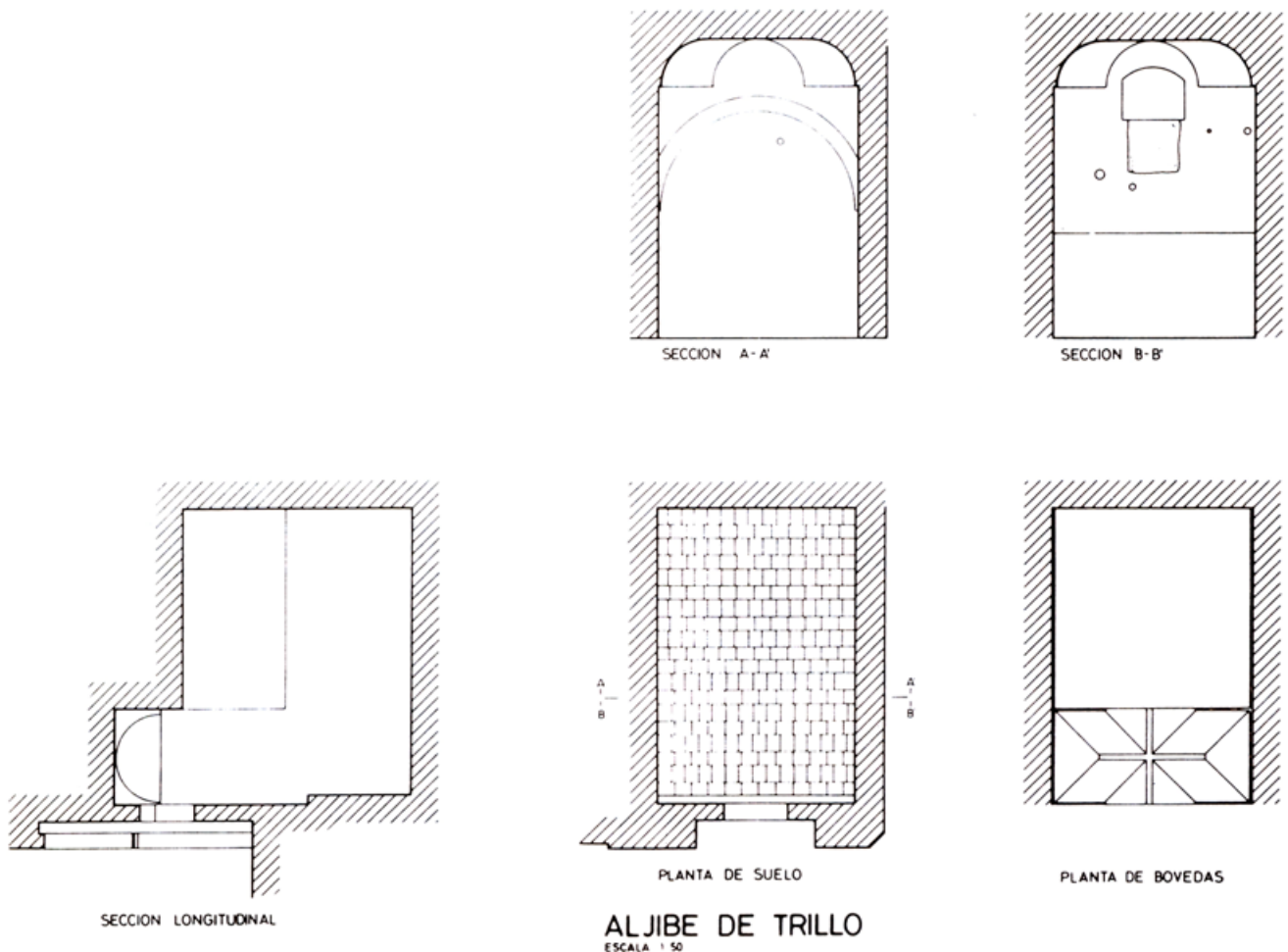


Figura 2.

Vieja, del Peso de la Harina, Bibalbonud, Alhacaba y de San Ildefonso.

En el recinto de la medina de Granada (madinat Garnata) está el de Rodrigo del Campo en el barrio de la Judería, y el del Zenete en el barrio del mismo nombre.

El tema de la cronología lo queremos tratar con muchas reservas, ya que no teniendo documentación que afirme la época de su construcción, debemos tomar precauciones a la hora de datar los aljibes.

Gómez-Moreno dice que los aljibes de San Cristóbal, y de San Miguel Bajo son del siglo XIII, y los de Trillo y Colorado del XIV (11). Nosotros cuando acabe la segunda fase de restauración daremos una datación basada en análisis de hormigones y comparaciones tipológicas.

El único aljibe que no presenta dudas es el del Zenete ya que hay documentación acerca del momento de su construcción en el año 1517, siendo a su vez el único de época cristiana que se ha restaurado y estudiado ahora (12).

Tipología de algunos aljibes granadinos

Nos ceñiremos a los aljibes ya restaurados, estudio que completaremos más adelante y que daremos a conocer en la publicación reseñada al principio.

Los elementos base para hacer una clasificación tipológica de aljibes serán los trazados de las plantas y los tipos de bóvedas utilizados en el interior, puesto que los volúmenes exteriores de acceso generalmente han sido reconstruidos en diversas épocas, sin que podamos asegurar su fidelidad al modelo original.

Dentro de las plantas un dato diferenciador será la existencia o no de pilares que sirvan de apoyo a las bóvedas, aparte, por supuesto, de los muros laterales.

Con pilares hallamos tres aljibes: San Miguel Bajo, con uno, Tomasas con cuatro, el del Rey con nueve. El aljibe de San Miguel Bajo se cubre con cuatro bóvedas de medio cañón rodeando al pilar, aunque en la planta de bóvedas pudiera llevar a la confusión con una esquifada. El aljibe de las Tomasas

repite el esquema anterior pero multiplicado por cuatro, respondiendo a los pilares enumerados. Por último, el aljibe del Rey presenta una planta de tipo basilical con cuatro naves longitudinales, apoyadas sobre los muros laterales y tres filas de arquerías de cuatro arcos de medio punto cada uno, y cubiertas con bóvedas de medio cañón de notables dimensiones, alcanzando los 10,5 m. de longitud.

Los otros seis aljibes apoyan sus bóvedas solamente en los muros perimetrales. Dentro de éstos están los que cuentan con bóveda única de medio cañón sobre planta rectangular, como son los de San Ildefonso, Rodrigo del Campo y el cristiano del Zenete. La proporción entre los lados menor y mayor corresponde la relación entre 1-1,5 y 1-2. Asimismo los restantes tres presentan un sistema de bóvedas más complejo, como el de San Bartolomé con una bóveda algo apuntada y otra de medio cañón que se cruzan perpendicularmente. Los de Trillo y Colorado son casi gemelos y de gran belleza. Constan de planta rectangular pero con dos tramos cubiertos de forma distinta. El primer tramo, que supone solamente un tercio de la superficie de la planta, está cerrado por una pequeña bóveda de medio cañón cortada transversalmente por otra esquifada. El resto del aljibe se cubre con una bóveda más grande, también de medio cañón, cuya clave está situada por debajo de las del primer tramo.

En esta breve reseña no podemos extendernos en el análisis detallado de otros aspectos que hemos estudiado como son las solerías de losas de barro, habiendo llegado a encontrar en algunos casos tres pavimentos superpuestos, o los tipos de ladrillos utilizados, conductos de entrada y desagües, elementos estilísticos tales como molduras en nacela o arcos de herradura apuntados, en los exteriores de los aljibes que creemos aún originales.

(11) GOMEZ-MORENO GONZALEZ, Manuel: *Guía de Granada*. Adiciones finales.

(12) GOMEZ-MORENO GONZALEZ, Manuel: *Guía de Granada*, pág. 452.